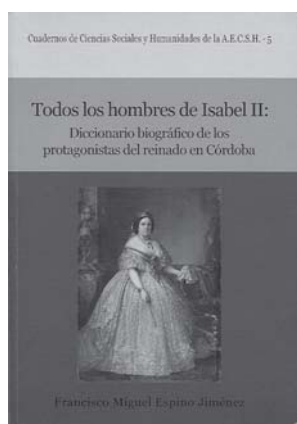


Reseñas bibliográficas

ESPINO JIMÉNEZ, F. M., *Todos los hombres de Isabel II: Diccionario biográfico de los protagonistas del reinado en Córdoba, Córdoba, Diputación de Córdoba y Asociación de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades*, 2009, 392 pp.

Juan Javier Moreau Cueto
Universidad de Málaga



Siempre es necesario para un historiador, cuando se halla inmerso en el estudio de una época, conocer a los personajes que fueron fundamentales en dicho periodo. Sin embargo, a veces la referencia a hombres y mujeres que pudieran haber sido relevantes pero de los que no se tienen noticia en la actualidad es un brete que surge mientras nos enfrascamos en la búsqueda de datos en fuentes

primarias o secundarias, incluso en la bibliografía sobre el particular que se halle publicada.

Los diccionarios biográficos, en este sentido, resultan muy útiles pues nos llevan directamente a conocer el devenir público y privado de los personajes reflejados, a vislumbrar su participación en los hechos estudiados además de su implicación en otros momentos del periodo.

Con la obra *Todos los hombres de Isabel II: Diccionario biográfico de los protagonistas del reinado en Córdoba*, el doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de dicha ciudad Francisco Miguel Espino Jiménez (Córdoba, 1974), especialista en el periodo isabelino, nos presenta las biografías de ciento veintitrés personajes relevantes en Córdoba y su provincia (algunos lo llegan a ser también a nivel nacional) durante el reinado de Isabel II. Este volumen fue en su día anexo de la tesis doctoral del autor titulada *Consolidación y efectos del sistema liberal: La provincia de Córdoba durante el reinado de Isabel II (1843-1868)*, y ha sido revisado para su publicación como texto independiente.

La metodología empleada es rigurosa. La búsqueda de fuentes en archivos y hemerotecas, intentando encontrar referencias directas de dichos personajes, hace de este trabajo una seria puesta al día de los entresijos de un periodo en el ámbito local cordobés a través de la vida de sus protagonistas más influyentes.

También el rigor se muestra en la presentación de cada biografiado. Según el propio Espino Jiménez, usa el modelo diseñado por la Real Academia de la Historia para la confección del *Diccionario Biográfico Español* aunque con mínimas modificaciones por parte del autor para adaptarlo a las necesidades expositivas del texto. El orden alfabético los dispone para una rápida localización mientras el esquema se repite en las sucintas biografías: apellidos y nombre, título o títulos nobiliarios, lugares y fechas de nacimiento y defunción, actividades en las que sobresalió, etapas de su vida con el devenir personal y profesional, etc., para terminar con las obras escritas por él (si las hubiere).

Cierra cada apartado la documentación archivística y la bibliografía sobre el personaje. El autor presenta una exhaustiva relación de fuentes y bibliografía, imprescindible para cualquier estudioso del ámbito cordobés en la época.

Junto a los nombres, algunos retratos (en fotografía, pintura, grabado) les ponen rostro. Llamen la atención las fotografías recuperadas de Juan Laurent, fotógrafo francés (1816-1886) que realizó toda su carrera en España (llegando a ser fotógrafo oficial de la Reina entre 1861 y 1868), por su nitidez y certero estudio de los personajes retratados. Impresiona la actualidad de dichas imágenes, su calidad es manifiesta.

Las personas nombradas en el libro representan todo el espectro de la élite del periodo: políticos, militares, juristas, banqueros, latifundistas, religiosos, arquitectos, industriales, ingenieros, empresarios, médicos, pero también comerciantes, periodistas, docentes, intelectuales, hombres de ciencia, pintores o literatos. Muchos de ellos poseen título nobiliario, lo que sirve para presentarnos el dominio de los privilegiados en esa etapa de la Historia hispana.

También es de destacar que entre ellos sólo aparece la biografía de una mujer, la duquesa de Almodóvar del Valle, aunque su papel sólo fue el de asistir a Isabel II en su exilio parisino, hasta la muerte de ésta en 1904, como dama de compañía. En realidad lo fue de cuatro reinas, además de Isabel II, desde 1862, fue dama de María de las Mercedes de Orleans, de María Cristina de Habsburgo y de Victoria Eugenia de Battenberg. Esta excepción nos confirma la marginación femenina de la vida pública en la época.

En las distintas biografías podemos observar, fragmentariamente eso sí, el devenir del reinado en su conjunto en Córdoba. Este mosaico de figuras aparecen como pinceladas que completan el óleo de una época bien

estudiada por los historiadores dentro de su complejidad. Como telón de fondo, la reina Isabel II y su corte se hacen omnipresentes en el libro, ser cortesano es el objetivo y fin de muchos biografiados. Por ejemplo, la aparición en estas páginas de Miguel Tenorio, uno de los amantes de la reina, es notoria pues esta posición marcaba su influencia en España, que finaliza con su caída en desgracia. Otra persona cercana a su majestad fue la ya nombrada duquesa de Almodóvar del Valle. Entre el resto de cortesanos de origen cordobés hallamos a un presidente de gobierno, Joaquín Francisco Pacheco (lo fue durante cinco meses, en 1847, representando al partido Moderado), y varios ministros.

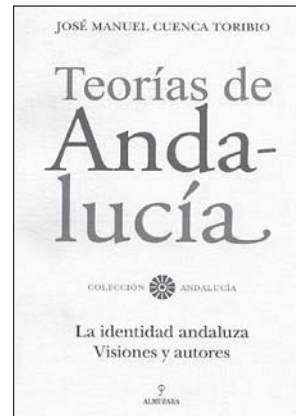
Otra característica del volumen es su faceta más divulgativa en el discurso para atraer a sus páginas a un público general. Mostrar un periodo histórico a un lector no especializado a veces no es tarea fácil y Espino Jiménez lo consigue con un verbo ágil y directo. Sin embargo, no sacrifica el rigor científico por este motivo, el texto no abandona nunca el rigor antes expuesto aunque no profundiza mucho en los personajes con más talla política sino que los presenta a todos con una cierta igualdad sin caer en la anécdota. Es interesante la comparación entre los distintos biografiados que el lector puede pergeñar como fruto de una época de confrontación entre los modelos ya extintos del Antiguo Régimen, que algunos desearon resucitar, y los nuevos del liberalismo, en un reinado abocado a la ruptura que significó la Revolución de 1868.

En definitiva, nos hallamos ante un libro útil y necesario, tanto para el especialista como para el neófito, en el conocimiento del periodo isabelino a través de los personajes más influyentes en el espacio de Córdoba y su provincia que, aunque limitado geográficamente, puede servirnos de muestra de la sociedad de su época en las sucintas biografías de los próceres que marcaron esos años, a pesar del olvido en que cayeron posteriormente. El autor los rescata de ese olvido presentándolos como partícipes de una sociedad en perpetuo cambio, atenazada por conflictos que eran comunes también en la Europa de su tiempo.

Espino Jiménez es también autor de numerosos artículos sobre la época isabelina, aparecidos en publicaciones especializadas por toda la geografía nacional. Además, es coordinador de la revista *Ámbitos*, una publicación de investigación internacional en Ciencias Sociales y Humanidades con más de diez años de historia. Por último, ha sido galardonado en 2009 con el primer premio de investigación «La Diputación de Córdoba en su Historia».

CUENCA TORIBIO, J. M., *Teorías de Andalucía. La identidad andaluza. Visiones y autores*, Córdoba, Almuzara, 2009, 142 pp.

Francisco Miguel Espino Jiménez
Universidad de Córdoba



El presente libro, publicado por una de las principales editoriales andaluzas, Almuzara, en su colección “Andalucía. Serie Pensamiento Andaluz”, es una reedición de otro editado varias décadas atrás.

Su autor, el profesor José Manuel Cuenca Toribio, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Córdoba con una dilatada experiencia profesional, esboza a través de varios ensayos la idea de Andalucía presente en distintos intelectuales destacados del siglo XX vinculados por distintos motivos a esta región del sur español, así como la suya propia.

Precisamente, en el primero de los capítulos del libro, titulado “Visión de Andalucía. Mito y realidad”, el autor realiza, siempre en perspectiva histórica, un somero repaso a los puntos principales sobre la concepción de la identidad andaluza, rechazando sus mitos y realizando su realidad. Tarea ésta alto complicada, concluyendo que “Más a tono con el hilo de estas consideraciones, quisiéramos terminarlas con el apunte de una cuestión en la que creemos encerrada la clave del tema que nos ha venido ocupando. En qué medida los acontecimientos de toda índole ocurridos en el 302, 937, 1255 o en cualquier otra fecha anterior y posterior, protagonizados –activa o pasivamente– por los habitantes de Andalucía, se atuvieron o estuvieron informados de los principios, rasgos y factores de las varias imágenes y visiones de sotierra –arcádicas, panglosistas, risueñas, dolientes, desgarradas, quejumbrosas–, pergeñadas más atrás. El descifrador que lo descifre buen descifrador será.”

En la segunda parte del libro, el profesor Cuenca Toribio enuncia el pensamiento y la vinculación con Andalucía de diez y ocho encumbradas personalidades de la intelectualidad de nuestra historia reciente. Entre otros, analiza las aportaciones de figuras de la talla de Manuel Azaña, Gerard Brenan, Francesc Cambó, Julio Caro Baroja,